

Reflexión Pastoral 1

De la lectura del libro *El corazón de Dios de la Letra a la Vida*, obtengo enseñanzas noveles para mí. Estas me llevan a reflexionar en cuánto a la aplicación de las mismas, a mi vida ministerial como pastor de una comunidad de fe a la cual sirvo. Como por ejemplo, reflexiono haciéndome la siguiente pregunta ¿estaré yo haciendo una hermenéutica correcta a la hora de predicar y de impartir enseñanza bíblica a los feligreses?

Uno de los primeros capítulos del libro antes citado y qué me “voló la cabeza” fue precisamente una frase como esta, utilizada por el autor, cuando describía la expresión de su hija en un momento dado, al regresar de un día de clases donde ella dijo que el profesor “la había sacado por el techo”.

La enseñanza de aquí obtenida me llevo a entender que de aquí a “500 años”, alguien pudiese encontrar esta reflexión, e interpretar que cuando yo escribí “me voló la cabeza” lo tomen de manera literal y fuera del contexto, entendiendo erróneamente que ciertamente mi cabeza estuvo volando. Entonces me encuentro con la realidad de que posiblemente yo halla, en algún momento, incurrido en una interpretación errónea de algún pasaje bíblico o en algún proceso de enseñanza o prédica.

Así que estoy siendo retado por el autor, como bien él dijera, y cito del mencionado libro: “el primer paso para encontrar el corazón de Dios en la Escritura es apreciar el espíritu de la letra” cierro la cita. Tengo que hacer la investigación pertinente del texto bíblico para así hallar en este, lo que originalmente estuvo en el corazón de Dios, cuando el pasaje fue escrito. De ahora en adelante me acercaré al texto bíblico con mentalidad abierta, dispuesto a desaprender y a aprender, sin temor a experimentar una formación continua para mi beneficio y el de la grey.